FORTALEZA ANTE LA ADVERSIDAD

— PLAGAS, EPIDEMIAS Y HURACANES —

GOBIERNO DE MÉXICO | CULTURA

Juntos transformemos Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO
SEDECULTA
SECRETARÍA DE LA CULTURA Y LAS ARTES

EL GRAN MUSEO DEL MUNDO MAYA DE MÉRIDA

Fortaleza ante la adversidad

A lo largo de la historia de Yucatán, sus habitantes han enfrentado diversos momentos de crisis social, económica y de salud derivados de la presencia de eventos naturales, como plagas, epidemias y huracanes. De la época colonial a la actualidad, la sociedad yucateca ha sabido lidiar con estos sucesos de acuerdo con los conceptos y creencias que se tenían sobre estos fenómenos, así como con las acciones que se implementaron para remediar sus necesidades, según el contexto histórico de cada periodo.

Por ello, la Secretaría de la Cultura y las Artes del Gobierno del Estado de Yucatán, a través del Gran Museo del Mundo Maya de Mérida, presenta la exposición *Fortaleza ante la adversidad. Plagas, epidemias y huracanes*, que se plantea como una breve revisión histórica que muestra la transición de las visiones sobrenaturales y religiosas, características de las sociedades del Antiguo Régimen, a los enfoques científicos y racionalistas del pensamiento moderno.

En este sentido, la muestra busca derivar en un ejercicio para reflexionar sobre cómo las yucatecas y yucatecos de ayer y hoy, han respondido con actitudes de solidaridad, colaboración y responsabilidad para sobreponerse a los diversos momentos de crisis. Es, también, un reconocimiento a la fortaleza del pueblo yucateco para salir siempre adelante.

El socorro de los Santos

En la sociedad colonial yucateca el pensamiento religioso tuvo un papel central e influyó prácticamente en todos los aspectos de la vida de los individuos y de las comunidades. En este contexto, no resultaba extraño que, ante las crisis sociales ocasionadas por la presencia de fenómenos naturales, las autoridades de la época ordenaran la implementación de determinadas ceremonias religiosas, por medio de las cuales se buscaba mitigar las desgracias, invocando la intercesión de los seres celestiales para obtener la clemencia divina y el fin de los males.

De este modo, el culto a determinados santos o imágenes sagradas cobró una especial relevancia, siendo aclamadas como protectoras de la provincia en contra de plagas y epidemias, conformándose de paso prácticas y tradiciones devocionales comunitarias que, en buena medida, siguen vigentes hasta la actualidad.

Sequía, peste y hambre
Fernando Castro Pacheco, 1974
Mural portable sobre lámina
Salón de la Historia, Palacio de Gobierno de Yucatán

San Juan y las langostas

Desde tiempos prehispánicos, los mayas peninsulares tuvieron que afrontar el azote de las plagas de langostas. Algunos especialistas sugieren que las plagas, junto con otros factores ambientales como las sequías y los huracanes, pudieron haber ocasionado el colapso de la civilización maya, hacia el año 750 d.C.

En la época colonial las langostas continuaron siendo una temible amenaza para la subsistencia de los yucatecos. En 1552 una plaga devastó las milpas y selvas de la provincia, ocasionando escasez de maíz y hambruna. Ante aquella crisis, los vecinos de Mérida decidieron elegir a san Juan Bautista como patrono en contra de las langostas y, en su honor, se construyó una sencilla ermita, la cual fue reconstruida en 1770 y dio origen a uno de los barrios históricos de la capital yucateca.

San Juan Bautista
Miguel Cabrera, S. XVIII
Óleo sobre tela
Retablo mayor de la iglesia parroquial de Tecoh, Yucatán

Representación del dios A, posiblemente caracterizado como una langosta en una escena mitológica.
Imagen tomada de la Vasija 7431, Colección Kerr.
Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc.

Los viajes de la Virgen y las epidemias

En 1648 una epidemia de fiebre amarilla, conocida como "vómito negro" o *"xekix"* en lengua maya, se presentó en Campeche y, aunque se intentó contener los contagios, rápidamente se extendió por toda la provincia. En un principio la enfermedad afectó únicamente a los españoles y criollos, sin embargo, poco despúes también comenzó a atacar a la población maya.

Buscando un remedio a la epidemia, las autoridades solicitaron a los frailes franciscanos de Izamal su consentimiento para trasladar a Mérida la afamada imagen de la virgen María que se resguardaba en el convento de aquel lugar. No sería la única ocasión en que la Virgen de Izamal viajara a la capital en momentos de crisis y a lo largo del periodo colonial se registraron otras visitas de la imagen, la cual fue declarada como patrona y abogada de Yucatán.

Retrato de Nuestra Señora de Izamal con
el canónigo Francisco de Echano
Anónimo, 1769
Óleo sobre tela
Galería de Arte Sacro de la Arquidiócesis de Yucatán

El Cristo de las Ampollas: leyenda y tradición

Una de las devociones religiosas más populares de Yucatán durante la época colonial fue la del Cristo de las Ampollas, cuyos orígenes legendarios se ubican en el pueblo de Ichmul. En 1645, el cristo fue trasladado a la Catedral de Mérida, donde se le edificó una capilla especial, debido a las cualidades milagrosas que se le atribuían.

A finales del siglo XVII, la peste, la sequía y el hambre se hicieron presentes y de nuevo agobiaron a los pobladores de la península. En Mérida, se padeció una epidemia general de “calenturas ardientes y vómitos de sangre”. Según las crónicas, después de realizarse una procesión con la imagen del Señor de las Ampollas, los habitantes recuperaron la salud. Desde entonces las fiestas patronales en su honor se celebran en diversas poblaciones de Yucatán.

El Smo. Cristo de las Ampollas
S. Bolio, 1871
Litografía
Catedral de Mérida.
En 1699 fue jurado como protector de Yucatán en contra de las epidemias

El auxilio de la ciencia

En las primeras décadas del siglo XIX Yucatán inicia su vida como estado independiente, al mismo tiempo que se experimentan significativos cambios sociales y culturales. Fueron años convulsos, caracterizados por el enfrentamiento de ideologías, facciones políticas y por profundas desigualdades sociales que, finalmente, desencadenaron la insurrección del pueblo maya en 1847.

En este contexto, los yucatecos tuvieron que afrontar, de nueva cuenta, crisis de salud pública ocasionadas por brotes de enfermedades epidémicas, algunas ya conocidas y otras nunca antes vistas en la región. Si bien en un primer momento se recurrió a las antiguas prácticas rituales y a los saberes médicos heredados de la tradición maya y colonial, muy pronto se hizo evidente la implementación de nuevos enfoques y conceptos, de orden científico, en torno a las enfermedades y las acciones que debían implementarse para prevenir y combatir los males.

Don Aniceto Incrédulo
Gabriel Gahona "Picheta", 1847
Xilografía
Fondo Audiovisual-CAIHLY

Grabado satírico publicado en *Don Bulle Bulle*, periódico satírico y de extravagancias redactado por una sociedad de bulliciosos. Mérida, Yucatán, 1847.

Boticario
Gabriel Gahona “Picheta”, 1847
Xilografía
Fondo Audiovisual-CAIHLY

Grabado satírico publicado en *Don Bulle Bulle*; periódico satírico y de extravagancias redactado por una sociedad de bulliciosos, Mérida, Yucatán.

Con los nuevos conocimientos médicos y científicos, los esfuerzos realizados por las autoridades y los ciudadanos se encaminaron a erradicar los criaderos del mosquito, que proliferaban en aljibes, pozos, abrevaderos y depósitos de agua, comunes en los hogares yucatecos de entonces.

El cólera en Yucatán

El cólera es una enfermedad que ha afectado a la humanidad desde tiempos muy antiguos, con antecedentes en China, Grecia y la India. En 1833 hizo su aparición en la Península de Yucatán, tocando tierra en el puerto de Campeche desde donde se extendió con celeridad a Mérida y, prácticamente, a todas las demás poblaciones del estado.

Ante la nueva y desconocida enfermedad, gradualmente se pusieron en práctica medidas sanitarias, acordes con los nuevos conocimientos médicos y científicos que comenzaban a influir en una sociedad que entraba en un proceso de secularización de sus ideas y de los conceptos en torno a la vida, la enfermedad y la muerte. Estos años marcaron el inicio de la medicina profesional en Yucatán, fundada por destacados médicos que formaron el primer frente en la batalla ante los retos sanitarios de la época.

Un enfermo colérico que “regresó” de la tumba
Eduardo Urzaiz Rodríguez (Claudio Meex), 1943
Dibujo a lápiz

Durante la epidemia de cólera de 1847, fue tal la cantidad de fallecidos que no había tiempo para enterrarlos adecuadamente. Tal fue el caso de “Pancho”, quien fue dado por muerto y depositado en una fosa al ras del suelo. Para sorpresa de todos, a la mañana siguiente apareció muy tranquilo, sentado frente a la plaza principal de Mérida.

Retrato idealizado del Dr. Ignacio Vado Lugo
Raúl Alcalá Erosa, 1995
Dibujo con lápices de colores

El Dr. Ignacio Vado Lugo, fundador de la Escuela de Medicina del estado y autor de un *Método curativo contra el cólera morbo sin necesidad de médico ni botica*. El distinguido médico falleció víctima del cólera, combatiendo la epidemia de 1853.

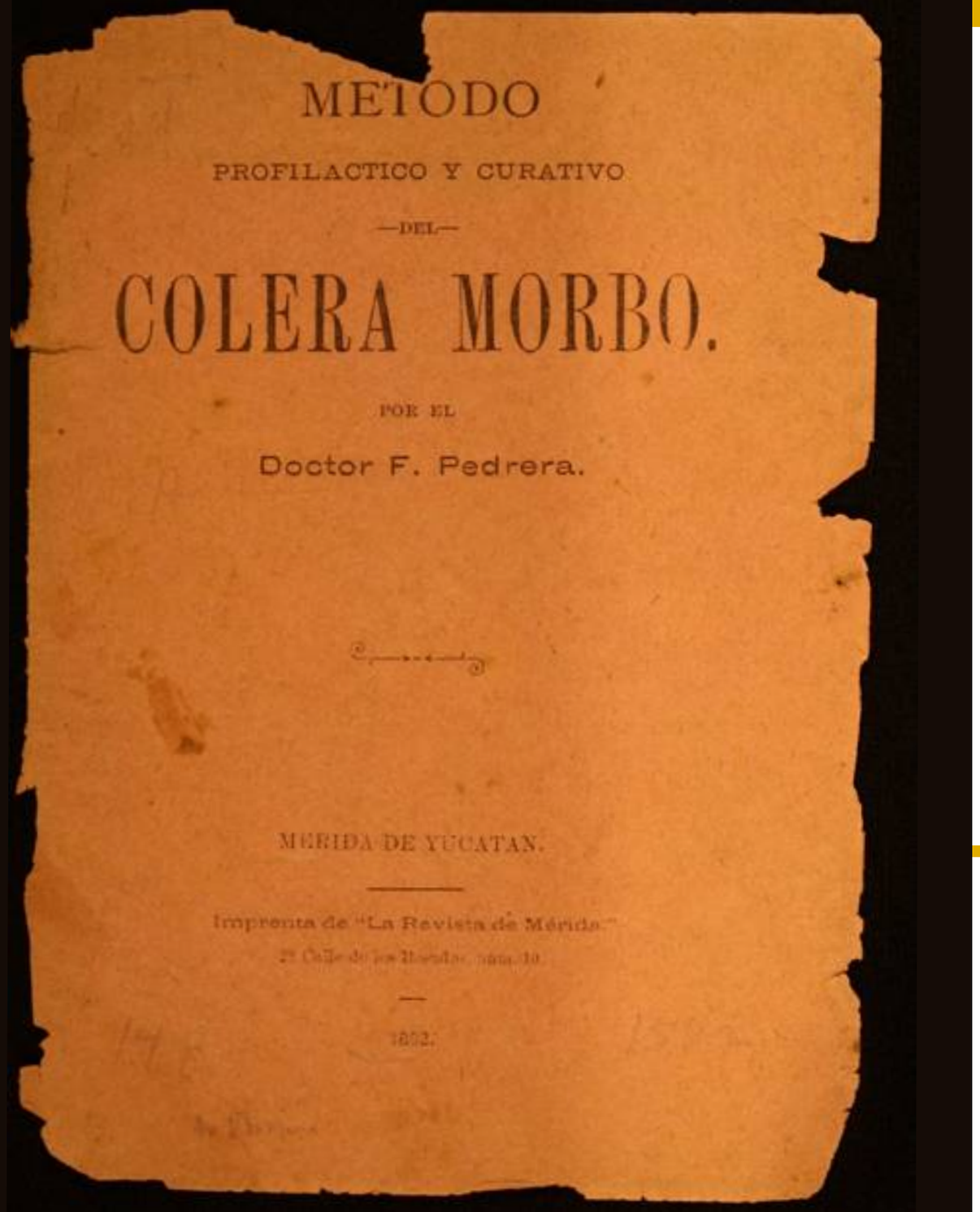
Combatiendo un mal con nuevas herramientas

Al iniciar el siglo XIX, la fiebre amarilla se consideraba un mal endémico de la Península de Yucatán y, en diversos años, se presentaron brotes epidémicos en la región. De acuerdo con los conceptos médicos tradicionales, se creía que la principal causa de las epidemias eran los miasmas, es decir, los gases fétidos procedentes de la materia en descomposición, los cuerpos enfermos y los ambientes contaminados.

Sin embargo, en 1881 el médico cubano Carlos Finlay planteó la hipótesis de que las epidemias de fiebre amarilla se debían a la picadura de un mosquito, el *culex* o *aëdes aegypti*, que actuaba como agente transmisor del virus causante de la enfermedad. Con este planteamiento, se rompió con los antiguos conceptos médicos y se sentaron las bases científicas para el estudio de las epidemias.

Pabellón para enfermos de fiebre amarilla en el Hospital O'Horán
Anónimo, 1906
Impresión sobre papel
Mérida, Yucatán
Fondo Audiovisual-CAIHLY

En 1906, en plena etapa de modernización de Mérida, se establecen en el Hospital O'Horán los laboratorios clínicos y bacteriológicos, a cargo del Dr. Harald Seidelin quien, en colaboración con médicos yucatecos realizó los primeros estudios sobre la fiebre amarilla en Yucatán.



METODO

PROFILACTICO Y CURATIVO

—DEL—

COLERA MORBO.

POR EL

Doctor F. Pedrera.

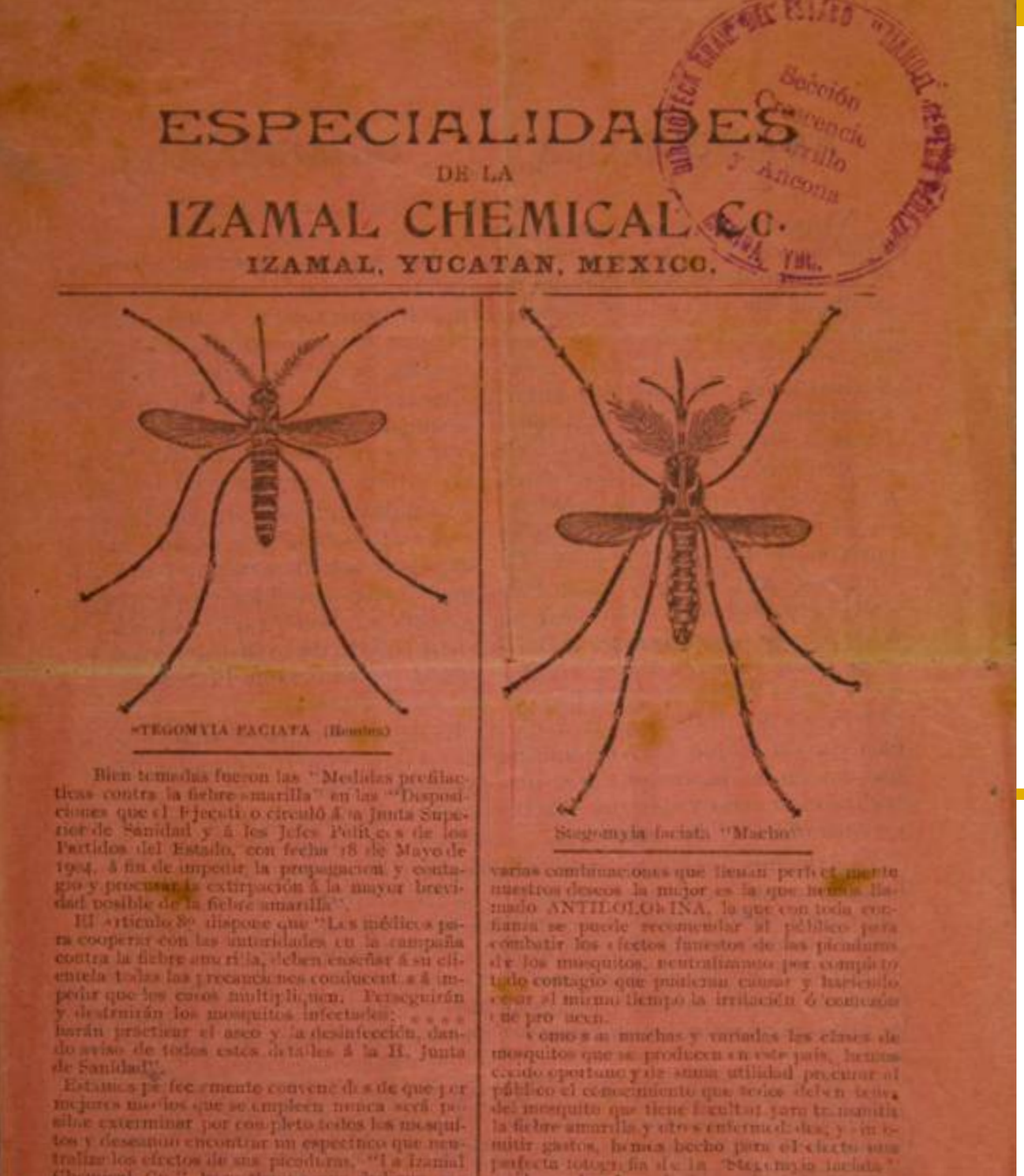
MERIDA DE YUCATAN.

Imprenta de "La Revista de Mérida."

1892.

Método profiláctico y curativo del Cólera Morbo
Dr. F. Pedrera, 1892
Folleto impreso
Mérida, Yucatán
Fondo Audiovisual-CAIHLY

Fue de suma relevancia el difundir y generar conciencia entre la población sobre la importancia de implementar las normas de higiene y prevención, consideradas como las armas más eficaces para combatir las epidemias.



ESPECIALIDADES

DE LA

IZAMAL CHEMICAL Co.

IZAMAL, YUCATAN, MEXICO.

*TEGOMYIA FACIATA (Bentos)

Bien tomadas fueron las "Medidas profilácticas contra la fiebre amarilla" en las "Disposiciones que el Ejecutivo circuló á la Junta Superior de Sanidad y á los Jefes Políticos de los Partidos del Estado, con fecha 18 de Mayo de 1904, á fin de impedir la propagación y contagio y procurar la extirpación á la mayor brevidad posible de la fiebre amarilla".

El Artículo 8º dispone que "Los médicos para cooperar con las autoridades en la campaña contra la fiebre amarilla, deben enseñar á su clientela todas las precauciones conducentes á impedir que los casos multiplíquen. Perseguirán y destruirán los mosquitos infectados; . . . . . harán practicar el aseo y la desinfección, dando aviso de todos estos detalles á la H. Junta de Sanidad".

Estamos perfectamente convencidos de que por mejores medios que se empleen nunca será posible exterminar por completo todos los mosquitos y deseamos encontrar un específico que neutralize los efectos de sus picaduras. "La Izamal

Stegomyia faciata "Macho"

varias combinaciones que llenan perfectamente nuestros deseos la mejor es la que hemos llamado ANTILOLOBINA, la que con toda confianza se puede recomendar al público para combatir los efectos funestos de las picaduras de los mosquitos, neutralizando por completo todo contagio que pudieran causar y haciendo cesar al mismo tiempo la irritación ó comezón que producen.

Como son muchas y variadas las clases de mosquitos que se producen en este país, hemos creído oportuno y de suma utilidad proporcionar al público el conocimiento que todos deben tener del mosquito que tiene facultad para transmitir la fiebre amarilla y otras enfermedades, y en evitar gastos, hemos hecho para el efecto una perfecta tocador fin de la "Stegomyia faciata".

Especialidades de la Izamal Chemical Co.
1903
Folleto impreso
Izamal, Yucatán
Fondo Audiovisual-CAIHLY

A partir de los planteamientos del Dr. Finlay, diversos médicos emprendieron nuevos estudios para combatir y erradicar la fiebre amarilla. En Yucatán, gradualmente, las nuevas teorías fueron haciendo eco entre la comunidad médica y científica.

Una historia reciente de solidaridad y fortaleza

En las últimas décadas, las yucatecas y los yucatecos han afrontado retos de gran magnitud, ocasionados por la presencia de fenómenos naturales que, por diversas circunstancias, tuvieron consecuencias catastróficas. Actualmente, las amenazas que desde antaño se cernían sobre los habitantes de la Península han disminuido sus efectos, gracias a los avances científicos y a las experiencias comunitarias acumuladas a lo largo de varias generaciones.

Por otro lado, la aparición de nuevas enfermedades, la incidencia cíclica de fenómenos meteorológicos y los desequilibrios ambientales que se resienten en el planeta, generan condiciones de vulnerabilidad para la sociedad. Huracanes, inundaciones y pandemias —como el SARS Covid-19, que hoy afronta la humanidad— han golpeado con fuerza a Yucatán, pero han sido momentos en los que la solidaridad y la resiliencia salen a relucir. También deben ser ocasión para reflexionar sobre el rumbo que hemos de seguir para salir fortalecidos.

Trabajos de limpieza después del huracán Isidoro
Colección *Diario del Sureste*
2002
Fotografía blanco y negro
Mérida, Yucatán
Fondo Audiovisual-CAIHLY

Huracanes ayer y hoy

En las últimas décadas, las yucatecas y los yucatecos han afrontado retos de gran magnitud, ocasionados por la presencia de fenómenos naturales que, por diversas circunstancias, tuvieron consecuencias catastróficas. Actualmente, las amenazas que desde antaño se cernían sobre los habitantes de la Península han disminuido sus efectos, gracias a los avances científicos y a las experiencias comunitarias acumuladas a lo largo de varias generaciones.

Por otro lado, la aparición de nuevas enfermedades, la incidencia cíclica de fenómenos meteorológicos y los desequilibrios ambientales que se resienten en el planeta, generan condiciones de vulnerabilidad para la sociedad. Huracanes, inundaciones y pandemias —como el SARS Covid-19, que hoy afronta la humanidad— han golpeado con fuerza a Yucatán, pero han sido momentos en los que la solidaridad y la resiliencia salen a relucir. También deben ser ocasión para reflexionar sobre el rumbo que hemos de seguir para salir fortalecidos.

Brasero Chen Mul con representación de Chaac
Postclásico temprano (1000-1250 d.C.)
Cerámica modelada y policromada
Mayapán, Yucatán
INAH- Gran Museo del Mundo Maya de Mérida

Los estragos de Isidoro en la escuela “Agustín Vadillo Cicero” de Mérida
Colección *Diario del Sureste*
2002
Fotografía blanco y negro
Mérida, Yucatán
Fondo Audiovisual-CAIHLY

Una tarea compartida

Con el paso de los años, los yucatecos hemos aprendido que, para combatir y erradicar epidemias, como la fiebre amarilla y el cólera, es necesario hacer parte de la vida cotidiana diversas medidas de higiene y prevención. Ante el posible embate de los huracanes sabemos que se deben implementar acciones para disminuir los riesgos, privilegiando siempre el bienestar y la vida de la población, especialmente en las comunidades más vulnerables.

El 2020 ha marcado definitivamente nuestra historia personal, familiar y comunitaria. Hoy como ayer, superar las adversidades y los retos que se vislumbran solo será posible con la acción solidaria y responsable de todas y todos.

Yucatecas y yucatecos usando cubrebocas
Collage colaborativo de varios autores
2020
Fotografías tomadas en diversas comunidades de Yucatán

GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN

Lic. Mauricio Vila Dosal
Gobernador del estado de Yucatán

Lic. Loreto Villanueva
Secretaria de la cultura y las artes del Gobierno del estado de Yucatán

Mtra. Ana Eugenia Méndez Petterson
Directora General de Museos y Patrimonio

Mtro. Juan José Arias Orozco
Director Técnico del Gran Museo del Mundo Maya de Mérida

DISEÑO DE EXPOSICIÓN

Laura Carolina Hernández Peña
Inventarios y proyectos especiales

Miranda Ibáñez
Ángel Ermilo Gutiérrez Romero
Curaduría

Paulette Hane Luna Ramírez
Alan Emmanuel Hernández Moreno
José Carlos Padilla Magdaleno
Museografía

Alexis Reynaldo Cruz Mendoza
Viani Martínez Figueroa
Conservación

Miguel Ángel Gómez Durán
Fotografía

Nelly Mararita Alonzo Lope
Enrique Medina Rosas
Material audiovisual

AGRADECIMIENTOS

Fondo Audiovisual – CAIHLY

DISEÑO DE CATÁLOGO

Miranda Ibáñez
Ángel Ermilo Gutiérrez Romero
Redacción

Alan Emmanuel Hernández Moreno
Diseño Editorial

Miguel Ángel Gómez Durán
Fotografía

El Gobierno del Estado de Yucatán, a través de la Secretaría de la Cultura y las Artes extiende su agradecimiento por ser beneficiario del Programa de Apoyos a Instituciones Estatales de Cultura AIEC 2021 del Gobierno Federal, reiterando así su compromiso de ampliar y enriquecer la cobertura de su oferta cultural dentro del territorio del estado y hacia las demás entidades de la república.

YUCATAN

GOBIERNO DE MÉXICO | CULTURA

Juntos transformemos Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEDECULTA
SECRETARÍA DE LA CULTURA Y LAS ARTES

EL GRAN MUSEO DEL MUNDO MAYA DE MÉRIDA